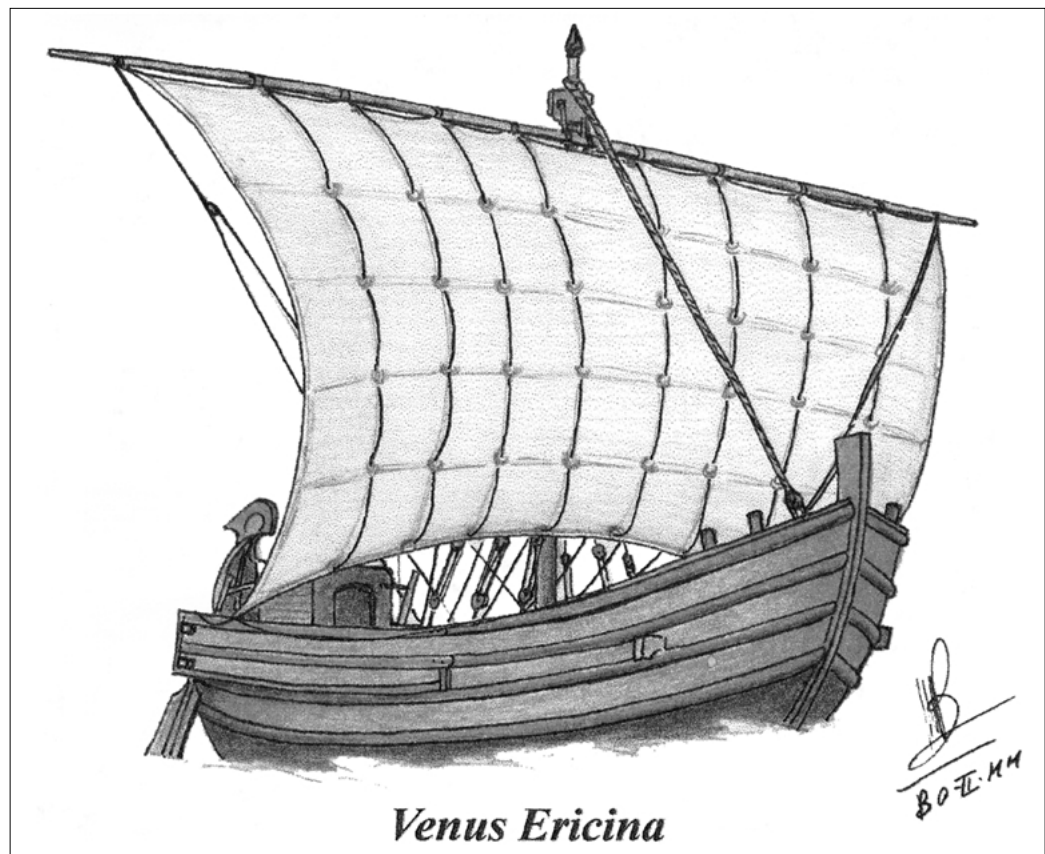


Un proyecto para la construcción de una nave oneraria romana



I. Venus Ericina. Barco romano de 24 m. x 6'5 m.

Francesco Torre

*Coordinador del Progetto NASI
Consorzio Universitario di Trápani
Sicilia, Italia*

El Consorzio Universitario de Trápani (Sicilia, Italia) y el Museo del Mar *Torre di Ligny* están desarrollando un proyecto, ideado por el Prof. Francesco Torre, para la creación de un Museo Naval en esta provincia y la construcción de la réplica de una nave oneraria romana de los siglos I-II d.C.

Con esta finalidad se ha firmado un convenio entre el Consorzio Universitario de Trápani y la Universidad

de Bolonia al objeto de poder impartir un curso formativo en materia de Arqueología Naval (bajo la modalidad *Corsi di Laurea breve*) que tendrá lugar en la propia Universidad de Trápani. El curso se iniciará en octubre del 2000 y durará tres años.

Esta modalidad de curso de arqueología naval es la primera vez que se imparte en Europa, e igualmente es la primera vez, a nivel mundial, que se afronta la problemática de construcción de una réplica de nave romana.

La realización de la réplica de nave se iniciará paralelamente al curso, siendo los propios estudiantes, junto a los maestros carpinteros de rivera (*maestri d'ascia*) y los docentes, los que participarán en las diferentes fases del proceso constructivo.

La arqueología experimental es una rama de la arqueología que, sin duda, se afianza cada vez con más fuerza gracias, entre otras cosas, a los nuevos progresos

alcanzados en el campo de la tecnología científica y multimedia, progreso que sin duda continuarán dando mayores satisfacciones en este nuevo milenio.

La iniciativa del Proyecto se localiza en una zona de especial importancia para la navegación en la antigüedad, la costa occidental de Sicilia. Este región, por su posición estratégica en la ruta que unía África Septentrional con Sicilia y el área tirrénica, se vio inmersa y fuertemente convulsionada en momentos históricos concretos, como sucedió durante el enfrentamiento bélico entre Roma y Cartago.

Los puertos y fondeaderos de esta costa fueron siempre puntos de partida y llegada privilegiados para las relaciones marítimas entre el continente africano y la Europa mediterránea, como lo atestiguan las fuentes escritas y los hallazgos arqueológicos. Ya Tucídides, en el siglo V a. C., recordaba que una de las principales ventajas de los centros fenicios y púnicos de Sicilia occidental, era su favorable posición en la ruta de Cartago, siendo de manera natural, la zona de paso más breve en la travesía hacia Sicilia. Los hallazgos arqueológicos, como se ha dicho, vienen a confirmar el preponderante papel "naval" de estos centros, localizados en medio de un "paisaje" costero típicamente mediterráneo favorable tanto para la navegación como para la implantación de factorías y la elaboración de productos procedentes del mar.

Todos estos condicionantes de carácter general, se ponen en relación con la finalidad de preservar y conservar la tradición constructiva y náutica que caracteriza fuertemente la actual cultura marinera de esta zona de Sicilia, completamente alterada en tiempos relativamente recientes con el desuso de la vela, de gran parte de la construcción en madera y con el completo abandono de los sistemas de navegación tradicionales.

La inclusión de los carpinteros de rivera locales como ejecutores materiales de la réplica de la nave romana será por sí misma una labor de investigación "arqueológica", estando constantemente guiada y supervisada por un grupo de arqueólogos navales.

Con este proyecto, la Provincia de Trápani será la primera zona del mundo en poseer una flota de barcos de la antigüedad (primeramente con la construcción de la nave romana, y luego de una cartaginesa) que podrán, durante los meses primaverales, estivales y otoñales, surcar los mares Egeo y Mediterráneo, de la misma manera que lo hacían hace miles de años.

Parte del proyecto va destinado a la construcción, de la réplica de una nave mercante romana de los siglos I o II d. C. a tamaño natural. Para su construcción se cuenta con la colaboración de arqueólogos italianos, españoles, suecos, griegos, ingleses, alemanes, franceses, eslovenos, tunecinos, noruegos y estadounidenses.

El barco será posteriormente expuesta en el Museo Naval junto a otras naves antiguas. El Prof. Thor Heyerdahl, director del Museo Naval de Oslo, famoso

por haber construido dos barcos de junco y balsa (*Kon Tiki* y *Ra*) y atravesar con ellos el Pacífico y el Atlántico, en su última visita a Trápani confirmó además su disponibilidad a colaborar en la construcción de dos copias idénticas al *Kon Tiki* y al *Ra*.

El costo de la construcción de la nave romana sería 2.000 millones de liras italianas. Un modelo en madera de 2 metros de largo, ha sido financiado por la Fundación *Banca Sicula* de Trápani. Sobre él se ha elaborado un CD-ROM multimedia que muestra la nave romana navegando entre Cartago y Ostia, llevando un rico cargamento de ánforas de aceite, vino, grano y *garum*. Los estudiantes tendrán la sensación de entrar al interior de la nave, moverse y navegar con ella.

El proyecto, elaborado por el Dr. Marco Bonino, está finalizado y aguarda tan sólo la financiación para que den comienzo los trabajos de construcción de la nave. A tal efecto se han presentado a la Unión Europea una serie de proyectos junto a España, Suecia y Dinamarca.

La arqueología experimental es un campo de investigación prometedor y apasionante que permite recrear situaciones de otra época y reconstruir una parte de la vida del pasado. La experiencia que nos ocupa tiene por objeto conocer la técnica naval y, especialmente, la funcionalidad de los antiguos medios de transporte, gracias a los cuales fue posible el contacto e intercambio de conocimientos entre pueblos, y el desarrollo económico.

La provincia de Trápani, desde el inicio de la época antigua, ha estado relacionada con pueblos y culturas venidas por mar: fenicios, cartagineses, griegos, romanos, españoles; etc. Todos llegaron a nuestro litoral bien para comerciar o para conquistar nuestro territorio. Selinunte, Mozia, Lilybaeum, Drepanum fueron los puertos principales donde desembarcaron estos pueblos venidos de muy lejos, dejando con ello señas indelebles de su presencia y sobre todo de una cultura venida de otras partes del Mediterráneo.

Son muchos los acontecimientos históricos acaecidos en nuestra provincia, pero desgraciadamente, entre los innumerables yacimientos terrestres y marinos que quedaron como testimonio, no contamos con ejemplo que nos permitan conocer cómo eran los barcos fenicios, griegos, romano o cartagineses que, durante la Edad del Hierro, surcaban el Mediterráneo. Sin embargo deben ser centenares las naves hundidas a lo largo de nuestro litoral (sólo en la batalla de las Egatas, en el 241 a. C., entre Levanzo, Favignana y Trápani, según los autores clásicos, se hundieron más de 400 de las naves que combatieron), de las que solamente tenemos un ejemplo, la nave púnica de Marsala, mal conocida y difícil de imaginar en su integridad.

Al no ser posible, por medio de la investigación histórico arqueológica, imaginar o ver directamente como eran estas grandes naves del pasado capaces de atravesar el Mediterráneo a lo largo y ancho con gran coraje y maestría, se pensó que esta tierra podía ser el lugar idóneo para construir una de estas naves, con la

misma forma y características técnico-constructivas que las antiguas. Para ello se dispone de la reconocida maestría de nuestros carpinteros de rivera y a su habilidad trabajando la madera.

Paralelamente a la construcción de una nave antigua a tamaño real, y a su puesta en valor tanto para el público general como para los especialistas, se busca la consecución de otro objetivo: la creación de empleo y el desarrollo económico futuro de esta provincia basado en el turismo-cultural.

En esta línea, el proyecto pretende la creación de un Museo Histórico Naval en la provincia de Trápani y, además, la formación de especialistas en el campo de los bienes culturales para la construcción y mantenimiento de la nave en cuestión. El Museo se ubicará en el *Castello della Colombaia*, una antigua fortaleza hecha construir por el almirante cartaginés Amilcar Barca.

El proyecto se estructura en dos fases:

Fase formativa

Una primera fase va encaminada a seleccionar y formar jóvenes, de edades comprendidas entre 18 y 30 años, en el campo de los bienes culturales legados por la tradición náutica mantenida a lo largo del litoral de la provincia de Trápani (Trápani, Marsala, Mazara, Castellammare, S. Vito). La base logística para proceso formativo serán los astilleros de Trápani, Marsala y Mazara, por disponerse en ellos de los medios y la experiencia necesaria en este campo.

El objetivo es formar operadores profesionalmente especializados y cualificados que se puedan insertar en un sector orientado al desarrollo cultural y turístico de la zona en el futuro próximo.

Los alumnos recibirán una formación técnica que les capacitará para encargarse de la parte manual en la ejecución de los trabajos, incluyéndose además en el programa didáctico diferentes disciplinas entre las que figuran:

- Historia y técnica de la navegación antigua.
- Historia de Sicilia en la Antigüedad.
- Técnica de construcción naval antigua.
- Historia de los materiales de construcción empleados en los barcos antiguos.
- Navegación a vela.

Junto a estas se impartirán materias como:

- Geomorfología
- Oceanografía
- Patrimonio natural
- Patrimonio arqueológico subacuático

Todas ellas encaminadas a iniciarles en el conocimiento del Mar Mediterráneo, abordando temas complementarios como:

- La protección del mar desde la óptica de un acercamiento multidisciplinar al problema de la salvaguarda de las costas.
- El desarrollo de nuevas propuestas de conservación y protección del patrimonio arqueológico sumergido.
- Los métodos aplicados a la gestión de itinerarios naturales y arqueológicos.

En el curso participarán como docentes expertos en los siguientes campos:

- Arqueología marina (subacuática y naval).
- Navegación antigua.
- Técnicas de ensamblaje.
- Construcción naval.
- Restauración y conservación.

Fase constructiva

La segunda fase va destinada a la realización de la réplica de la nave por parte de los alumnos que, a tal efecto, se organizarán en grupos de trabajo. La construcción de la nave será abordada tras un minucioso proyecto diseñado por expertos, con la colaboración de los carpinteros de rivera y técnicos de los astilleros navales de la provincia de Trápani. Los mismos alumnos serán los encargados, en un segundo momento, de atender las labores de tripulación y puesta en servicio de la embarcación, además de realizar los experimentos técnicos y científicos previsto en el proyecto.

En lo referente al programa formativo y constructivo de la nave, colaborarán arqueólogos italianos, españoles, suecos, griegos, ingleses, alemanes, franceses, eslovenos, tunecinos, noruegos y estadounidenses.

El proyecto persigue, además de la fase formativa y de musealización, un objetivo fundamentalmente científico, como es el de construir la réplica de una nave oneraria romana capaz de navegar. Los trabajos para proyectar y construir la embarcación formarán parte integrante del propio curso, y se realizará siguiendo una rigurosa metodología histórico-arqueológica encaminada, ante todo, a reproducir la problemática del contexto cultural y tecnológico de la construcción naval y la navegación en la antigüedad.

Aunque, como se ha podido documentar, existe información y paralelos en anteriores experiencias de reconstrucción, éste es, sin duda, el único sistema para encontrar "respuesta" y profundizar en el conocimiento de un ámbito cultural de fundamental importancia para la vida cotidiana en el mundo antiguo; es

la única manera de acercarnos al tema profundizando en él y completando lagunas de conocimiento imposible de cubrir con el sólo estudio de las fuentes escritas y la documentación material.

A este objetivo puramente científico se suman otros de carácter general, como son la preservación y conservación, a toda costa, de la tradición constructiva y náutica característica de la actual cultura marinera de nuestro litoral siciliano, alterada completamente en la actualidad a consecuencia de la desaparición de la vela, de gran parte de la construcción naval en madera y del total abandono de los sistemas de navegación tradicionales.

La participación de los carpinteros de rivera locales, como ejecutores materiales de la réplica de la nave, tendrá igualmente una gran componente de investigación "arqueológica", estando su trabajo constantemente guiado y supervisado por un equipo de especialistas en arqueología naval. Tal experiencia tiene como principal objetivo, conocer y comprender los problemas técnicos reales que se le plantearon en este campo a los hombres de la antigüedad.

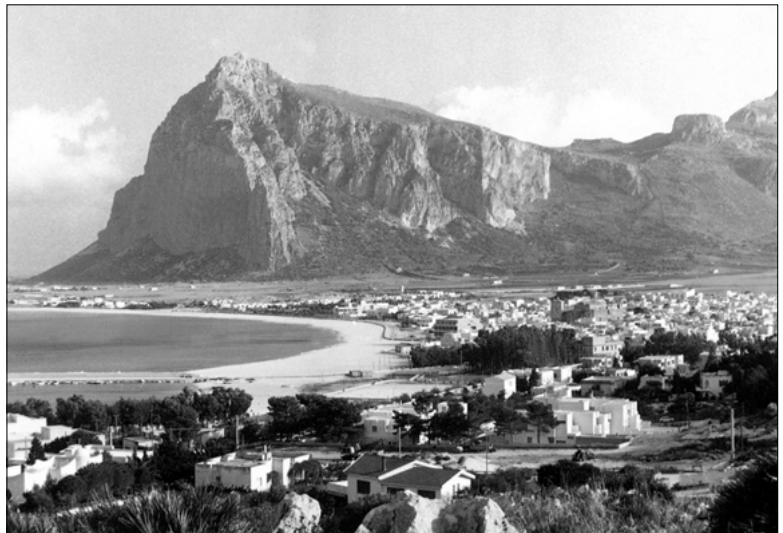
Sólo con el desarrollo del propio proyecto y, sucesivamente, a lo largo de la ejecución de cada una de las fases de trabajo, podremos valorar en que medida y proporción nuestro proyecto aborda y da respuestas efectivas a esa problemática, y hasta que punto es de fiar la tentativa experimentada.

Paralelamente a todos los objetivos apuntados, con el proyecto se pretende encontrar soluciones a cuestiones puramente náuticas: como la viabilidad de navegar a bordo de una nave, en gran medida, similar a las antiguas, profundizando simultáneamente en el conocimiento de los métodos y técnicas de navegación empleados. Junto a estos aspectos de la investigación, que en gran medida pueden ser respondidos por el estudio de los pecios, de las fuentes escritas y el análisis de la iconografía, existen otros de gran importancia relativos a "cómo" se utilizaron las naves, y "cómo", en época romana, fue posible que todas las costas e islas mediterráneas estuviesen regularmente comunicada por rutas de cabotaje y de larga distancia.

El Museo *del Mare* de Trápani dispone ya de numerosas piezas encontradas en yacimientos subacuáticos del mediterráneo. Cuenta con una amplia colección de ánforas recuperadas principalmente, en las aguas de Sicilia, por los pesqueros que utilizan artes de arrastre.

Las ánforas fueron utilizadas por los pueblos de las riberas del Mediterráneo desde finales del III milenio a. C. como envase de transporte. Estaba fabricadas con barro y se caracterizaban por la total ausencia de decoración, variando su capacidad entre los 25 - 50 litros, siendo, en la mayoría de los casos, de forma oval o fusiforme y terminando casi siempre en punta

para favorecer al máximo su estiba a bordo de los barcos de comercio. El cuello, ausente en muchas de las formas anfóricas más antiguas, podía ser corto o alargado, actuando generalmente como una prolongación del cuerpo. Las dos asas se aplicaban verticalmente siempre bajo el labio. Las ánforas puede subdividirse en grupos, en función, entre otras cosas, del contenido: ánforas para contener líquidos (agua, mostos y aceites vegetales), que se caracterizan por tener la boca pequeña; ánforas para el transporte de áridos (trigo, cebada, etc), caracterizadas por una gran boca; ánforas para almacenamiento y conserva de sustancias en aceite, salazón, salmuera, incluso con formas de base plana. Las más conocidas son las masaliotas, cananeas, fenicio-púnicas, etruscas, griegas y romanas. Según el pueblo que las producía, se aprecia en ellas una sustancial diferencia que tipifica el lugar de procedencia. Así por ejemplo, las ánforas



2. Litoral en torno a Trápani (S.Vito)

romanas producidas en la antigua Roma, se caracterizaban por un cuello grueso y asas alargadas, mientras que las fabricadas en las provincias romanas de África, aún conservando la majestuosidad del ánfora romana, tenían las asas pequeñas propias de las tipologías africanas.

Los intercambios en esta costa con todos los pueblos del mediterráneo fueron muy intensos, destacando como punto neurálgico el puerto de Drepanon.

Debemos ser conscientes de que el mundo antiguo no estuvo inmerso continuamente en guerras o luchas políticas, sino más bien en una pacífica relación de relaciones comerciales y culturales.

En este sentido, el futuro Museo Naval ofrecerá al visitante una visión más completa sobre como era una nave con su equipamiento y aparejo de abordaje, haciéndoles ver además las huellas que todos estos pueblos dejaron entre nosotros a su paso por Sicilia.